

GRUPO MAGDALENA.

“FAMILIAS MISIONERAS DE COMUNION SR MAGDALENA”

El grupo *Magdalena*, fundado el 13 de Agosto del 2017, es una respuesta al llamado que Papa Francisco realiza en la exortación Apostólica *Evangelii Gaudium* de 2013 n. 23, que se expresa así:

"La intimidad de la Iglesia con Jesús es una intimidad itinerante y la comunión 'esencialmente' se configura como comunión misionera, fiel al modelo del Maestro. Es vital que hoy la Iglesia salga a anunciar el Evangelio a todos, en todos los lugares, en todas las ocasiones, sin demoras, sin asco y sin miedo".

Objetivos fundamentales:

- Anunciar el Evangelio como signo de la Unidad siguiendo el ejemplo de Hna. Magdalena Volpato "Hija de la Iglesia"
- Encarnar la espiritualidad de Hna. Maddalena en la Iglesia y en la realidad social
- Vivir unidos en el grupo como una única familia.
- Orar y colaborar por la Unidad de la Iglesia y de los cristianos (Ecumenismo).
- Compromiso con los más pobres y débiles, que para M. María Oliva son *los Jesús*, y para papa Francisco “la carne de Cristo”.

Actividades

- Encuentros
- Animación de momentos de oración
- Animación en el ministerio de música
- Fraternidad
- Formación.
- Actividades para el comedor de los pobres

El grupo de evangelización *Magdalena* prioriza las familias y trabaja con las familias que desean vivir su compromiso bautismal sumandose al carisma de las Hijas de la Iglesia, concretamente con la espiritualidad de h.na Magdalena. Un grupo que quiere ser signo de unidad siguiendo el ejemplo de h.na Magdalena. De este modo ser células vivas que recrean la unidad, la comunión tan implorada por Jesús y el gran deseo de nuestra fundadora, Madre María Oliva del Cuerpo Místico.

El grupo Magdalena sólo quiere ser respuesta al llamado de la Iglesia desde sus realidades y encarnar así la espiritualidad de *la sierva de Dios*: “Orar y dar la vida por la unidad de la Iglesia” y ser parte de la familia carismática de las Hijas de la Iglesia, escuchando el llamado de Jesús que emploró al Padre por la unidad: "Para que todos sean uno. Como tú, Padre, en mí y yo en ti, que ellos también sean uno en nosotros, para que el mundo crea que tú me has enviado” (*Jn* 17,21).